

Nueve cartas inéditas –con una excepción– de Miguel Unamuno (dirigidas a cinco catalanes)

CARLES BASTONS I VIVANCO
Barcelona

Fruto de una tenaz y paciente tarea de recuperar cartas inéditas de Unamuno¹, a veces en una acción casi detectivesca, y aprovechando la reanudación de los «Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno»², doy a conocer ahora nueve cartas –ocho inéditas y una publicada–, de D. Miguel, todas posteriores al año 1906. Y también, de una manera indirecta, informaré mínimamente sobre los destinatarios, cinco catalanes de personalidad interesante y en muchos casos poco conocida o estudiada³.

Hay que consignar, ante todo, que resulta muy difícil conseguir cartas de D. Miguel, dado el elevado número de corresponsales y dada la dispersión de las mismas. Además, una vez localizados los descendientes, los familiares, los amigos o los herederos de los corresponsales o de los destinatarios, éstos puede negar la existencia de cartas recibidas de Unamuno o no querer proporcionar fotocopias de los documentos epistolares o simplemente decir que desaparecieron o se extraviaron con la Guerra Civil, en el exilio o por otras causas.

Por otro lado, es innecesario ponderar a estas alturas la importancia del epistolario de y a Unamuno, enriquecido constantemente con nuevos hallazgos⁴, como fuente de información de muchas realidades: datos sobre biografía, personalidad y obra de D. Miguel; sobre los propios corresponsales; sobre aspectos variados del contexto histórico-cultural, de la realidad española, europea, americana, etc.

Asimismo, presentar pocas cartas de Unamuno a un solo corresponsal o a un único destinatario –como es el caso que me ocupa– siempre es dar una información mutilada, insuficiente, a lo que hay que añadir que todavía resulta más incompleta muchas veces

1. Solamente cartas procedentes de Cataluña. Hasta la fecha he recuperado, anteriores a 1906, 14: están transcritas en mi Tesis Doctoral «Miguel de Unamuno i la cultura catalana 1896-1906». (Dirigida por el Dr. Joaquim Molas y leída en la Universidad de Barcelona el 5-IX-1991. El Tribunal formado por los Drs. Claudio Guillén, J. C. Mainer, L. A. Blecua, Jordi Castellanos y Ramon Pla la calificó con «Apto Cum Laude por Unanimidad»). En breve aparecerán publicadas.

2. El último número es el XXVII-XXVIII, año 1983.

3. Vallmitjana, Juli; Sucre, Josep M. de; Gili, Gustau; Gili, Joan (ambos de la editorial Gili) y Ribera i Rovira, Ignasi.

4. En cualquier lugar o en cualquier momento pueden aparecer cartas de Unamuno.

si no se dispone de la correspondencia cruzada ni se tiene la seguridad absoluta de que no aparecerán más cartas. En este caso concreto, afortunadamente, las cartas de Juli Vallmitjana Colominas (1873-1937), de Josep M. de Sucre (1886-1969), de la editorial Gustau Gili (Gustau y Joan) y de Ignasi Ribera i Rovira (1880-1942) se conservan en la Casa-Museo de Unamuno en Salamanca⁵. Ahora bien, cada uno de esta breve correspondencia unamuniana ofrece su peculiaridad. Veámoslo.

J. V. Colominas, cuyo verdadero nombre es Juli Vallmitjana Colominas, fue narrador y dramaturgo catalán, platero de profesión⁶, que aún hoy no se ha conseguido atraer el interés de los críticos⁷. Escribió algunas novelas —*De la ciutat vella* y *Sota Montjuich*—⁸ en las que trata temas relacionados con los gitanos y con los bajos fondos de Barcelona. Escribió también algunas piezas de teatro, —por ejemplo, *Els oposats*— de las cuales mandó ejemplares a Unamuno, según información de la propia correspondencia⁹. Esta se compone de siete cartas, enviadas entre 1906 y 1909¹⁰; algunas son coyunturales a propósito de las fiestas navideñas o del envío de obras literarias. Según parece, la iniciativa del contacto entre ambos partió del escritor catalán¹¹ y, hasta la fecha, no se ha encontrado ningún texto o referencia documental sobre un conocimiento personal que hubiera podido darse en octubre del año 1906, cuando Unamuno estuvo en Cataluña.

Josep Maria de Sucre¹² es otro catalán de recia personalidad y, como en el caso anterior, poco investigado¹³. Intelectual, periodista, escritor, dibujante, crítico de arte y de literatura, autor de unas interesantes memorias¹⁴; su correspondencia con Unamuno fue extensa e intensa ya que consta de 23 cartas¹⁵, la primera de las cuales está fechada en 1910 y la última en 1930, con algunas sin fecha. El comienzo del contacto epistolar

5. Signaturas C5-108, S5-92 y 93, G3-64, G3-65 y R2-33, respectivamente.

6. Todavía hoy existe en Barcelona esta casa comercial especializada en platería, orfebrería y producción de trofeos deportivos.

7. Véase

Castell, J., Juli Vallmitjana un clàssic novell. «*Serra d'Or*» (marzo 1972) 183-185.

Molas, J. y Massot, J., *Diccionari de la literatura Catalana*. Edicions 62, Barcelona (1979) 723.

Riquer, M. de; Comas, A. y Molas, J., *Historia de la Literatura Catalana*. Ed. Ariel, Barcelona, 1986, vol. VIII, pp. 423-427.

En una de las obras clásicas sobre el modernismo catalán, *Modernisme i modernistes* de Ráfols, J. F. (Ediciones Destino, Barcelona, 1982, se le dedican 7 líneas.

8. Ambas en la biblioteca de Unamuno según *An source book*, obra de M. y M.^a E. Valdés publicada en Toronto el año 1973.

9. Carta de J. Vallmitjana del 20-XI-1906.

10. Son cartas que por la caligrafía del autor presentan problemas de datación. Algunas, sin duda, corresponden a finales o comienzos de año. Una de las más interesantes es la de 30-V-1908, escrita en catalán, en la que habla de su producción literaria.

11. Vallmitjana, J. expresa el deseo de conocer personalmente a Unamuno en octubre de 1906 (carta del 5-X-1906).

12. Utilizaba a menudo el seudónimo «Joan Pi».

13. Véase:

Cirici Pellicer, Josep M. de Sucre, home de cor. «*Sera d'Or*» (enero 1970) 59-62.

Molas, J. y Massot, J., *o. c.*, p. 689.

En la obra sobre el modernismo citada en la nota 7, se habla de él en seis líneas.

14. Ed. Barna, Barcelona, 1963, 2 vols.

15. Véase nota 5.

arranca de Salamanca ya que, en la primera carta conservada de Sucre, se alude a una de Unamuno¹⁶.

Bastante más conocida, sobre todo en los ambientes editoriales, es la firma comercial Gustau Gili, fundada por Gustavo Gili y Roig (1868-1945), hoy todavía en plena actividad productiva. Especializada en temas literarios y técnicos, es importante la única carta recuperada de Unamuno por ser un testimonio más de la enorme simpatía y profunda amistad de Unamuno hacia Maragall, relación que, dicho sea de paso, sólo está analizada en artículos periodísticos¹⁷ y basada en una correspondencia ya publicada hace años¹⁸, que pide una anotación rigurosa, cuidadosa e inmediata. Parece ser que el primer contacto entre Unamuno y G. Gili partió de Salamanca, ya que en la primera carta de G. Gili¹⁹ se hace referencia a una de Unamuno, de momento perdida. En la Casa-Museo se conservan 6 cartas. Relacionada también con la empresa Gili es la carta que Unamuno mandó a Joan Gili en respuesta a una de éste, fechada en Londres el 6-V-1936, por la que le pide autorización para imprimir una antología unamuniana que sirve de lectura en Universidades y Escuelas europeas²⁰.

Por último, Ignasi Ribera i Rovira es otra personalidad de la cultura catalana, de la que tampoco se sabe mucho²¹. Abogado, poeta y periodista, hay que resaltar por encima de estas facetas (parece que el primer contacto de la relación epistolar partió de Cataluña²²) su enorme interés en entablar relaciones culturales entre Portugal y Cataluña. En efecto, fue uno de los pocos impulsores de una aproximación luso-catalana, en una línea de actuación muy plausible por cuanto establecer lazos de diálogo y puntos de contacto entre los pueblos es una fuente de enriquecimiento y progreso. Y afirmo esto, acaso algo alejado de la intención primera de este trabajo –no hay que olvidar que es fruto de las I Jornadas Unamunianas celebradas en Salamanca en octubre de 1991²³– porque –y lo repito sin rubor– Unamuno, además de los muchos valores que encierra su personalidad y su obra, ha actuado y actúa de puente o de enlace entre las culturas: aparte de las muchas proyecciones –recepciones, si se prefiere, para usar terminología reciente– ya existentes –de todos son conocidos los estudios sobre Unamuno e Italia, Unamuno y Canarias,

16. En una carta fechada el 30-V-1910 dice textualmente Sucre: «...No puede imaginarse la alegría que en mi ánimo produjo su espontánea carta de V...».

17. Artículos, por otro lado, bastante lejanos, ya que todos los que conozco son anteriores al año 1975. Y, en general, de poco rigor científico.

18. 1.ª edición de 1951 y la segunda de 1971.

19. Dice G. Gili en carta del 29-III-1898: «...con su atenta del 6 he recibido los varios artículos manuscritos que V. indica, agradeciendo a V. la deferencia con que me honra al dirigirse a esta su casa...»

20. Se conserva en la Casa Museo Unamuno de Salamanca.

21. No existe todavía una recopilación sistemática de toda su producción –en lengua castellana y catalana– ni ningún trabajo serio sobre la obra. Por su hijo Antoni me consta que el joven antropólogo Joan Valls i Pueyo está preparando una biografía.

22. En efecto, la primera carta de I. Ribera, del 4-III-1906 empieza de la manera siguiente:

«Ilustre publicista:

En masa anónima del Catalanismo, figura mi oscuro nombre –obrero incansable en la obra magna de regeneración patria– y en multitud de sus admiradores en la intelectualidad hispana, destaca mi humilde figura de escritor como una de las más sinceras. Sírvame de presentación este sentimiento y quiera atenderme en mis ruegos como á uno de sus más buenos amigos...»

23. Asistieron unamunistas de EE.UU., Canadá, Bélgica, Francia, Portugal, Canarias, Cataluña, País Vasco, Andalucía, Madrid, Monóvar y Salamanca.

Unamuno y América²⁴, etc–, últimamente se ha irradiado hacia Francia²⁵, Cataluña²⁶, Portugal²⁷ e incluso ha generado dos artículos en la India²⁸.

Y ya, para acabar, dos sugerencias a modo de síntesis y, sobre todo, como llamada a la perseverancia –o si se prefiere a la tenacidad o terquedad unamunianas– y al estrechamiento de lazos culturales entre los pueblos, idea esta muy comentada y deseada entre Joan Maragall y Miguel de Unamuno:

- a) Seguir en la «búsqueda y captura» de cartas de Unamuno, en cuyo empeño trabaja con denodado esfuerzo y no menos intenso ahínco el profesor de la Universidad de Salamanca, Laureano Robles²⁹, con la convicción de que existen todavía muchos documentos epistolares dispersos por esos mundos de Dios, en algunos casos menospreciados y en otros supervalorados.
- b) Aprovechar las cartas que vayan apareciendo y los textos periodísticos también hallados, tras laboriosos y pacienzudos rastreos en la prensa más variopinta, para ensanchar y establecer nuevas relaciones culturales de D. Miguel –el caso del País Vasco³⁰, Galicia³¹ o Baleares³² es campo de investigación casi virgen– con los distintos pueblos de España y ello permitiría establecer «puentes de diálogo entre las comunidades que forman Sepharad», reivindicados por el gran poeta catalán Salvador Espriu, que, además, veía en estos instrumentos la expresión de la libertad, de la comunicación y del enriquecimiento de todos.

24. Son conocidas las obras de V. González Martín, *La cultura italiana en Miguel de Unamuno*, (Pub. Universidad de Salamanca, 1977), S. de la Nuez, *Unamuno en Canarias* (Universidad de La Laguna, 1964), J. C. Chaves, *Unamuno y América* (Cultura Hispánica, Madrid, 1964) y M. García Blanco, *América y Unamuno* (Ed. Gredos, Madrid, 1964), respectivamente.

25. Acaba de aparecer la obra *Unamuno y la cultura francesa* (Publicaciones de la Universidad de Salamanca, 1991) de M.ª de la C. de Unamuno Pérez, una de las nietas.

26. *Miguel de Unamuno i la cultura catalana 1896-1906*, Tesis Doctoral. Véase nota 1. Y todavía sigue inspirando artículos periodísticos como «Unamuno-Barcelona, relación agridulce» de Ll. Permanyer, en «*Magazine La Vanguardia*» (29-XII-1991) 38, aparecido cuando estaba redactando este trabajo.

27. En ello está trabajando con seriedad y rigor el profesor José Barros Díaz. Tiene ya más de veinte años la obra de J. García Morejón, *Unamuno y Portugal* publicada en 1971 por Cultura hispánica.

28. «Unamuno's Don Quixote as an existentialist self» de Pratima Agnihotri y «Hacia una perspectiva de las ideas sobre literatura en Unamuno» de Covadonga Romero Blázquez, ambos publicados en «*Actas del Primer Seminario Internacional sobre Hispanismo en el siglo XX*», Nueva Delhi (1990) 9-19 y 199-207, respectivamente.

29. Son conocidos sus epistolarios Unamuno-Ortega, Unamuno-Azorín, Unamuno-Ramón Turró, Unamuno-Maeztu, Unamuno-J. M. López Picó y tantos otros ya publicados, en prensa y en preparación.

30. Los artículos más recientes, posteriores al año 1985, que conozco son:

Fusí, J. P., «Unamuno y el País Vasco». «*Actas del Congreso Internacional Cincuentenario de Unamuno*». Publicaciones Universidad de Salamanca (1989) 39-56.

Lawrence, E. T., «Bascònia y Castilla en Unamuno». «*La Vanguardia*» (20-V-1986) 49.

Últimamente ha aparecido la obra *Unamuno y Baroja en estudio conjunto* de J. Basañez, publicada por Ekin, colección Abitu (Bilbao, 1991) en la que, por lo menos, se hermanan dos vasos importantes.

31. Que yo sepa, sólo García Blanco ha estudiado, y aún en pocas páginas –unas cuarenta– esta relación: en su libro *En torno a Unamuno*, publicado por Taurus en 1965.

32. Sólo existe el artículo de J. Capó, «Don Miguel de Unamuno a Mallorca». «*Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*», XXIV (1973) 144-159.

He aquí las cartas, por orden cronológico, tal como me han llegado fotocopiadas.

I

7-I-1907

Sr. D. J. V. Colominas

También yo le deseo³³, mi buen amigo, un buen año de 1907, de trabajo y de olvido. No le digo de alegría porque alegres sólo pueden vivir los santos y los imbéciles, y Dios nos libre de una y de otra cosa acaso, y no de dicha porque la dicha es la sombra de la angustia. Su amigo

Miguel de Unamuno.

Lleva el membrete: «EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. Particular». Fotocopia gentilmente donada por la nieta del destinatario, Sra. Ana Sagi.

II

10-I-08

Sr. D. J. V. Colominas

No, amigo, no; no le incluyo á usted entre los demás, entre *los otros* y eso que para mí y por mi desgracia los *otros* son muchos. ¿Usted cree que pudo pasármeme por alto el encontrar en esa ciudad, presa de un delirio megalomaniaco y teatral, algún ciudadano libre de él? ¿Usted cree que puede olvidarse uno de alguien que consiga seguir siendo él en medio de un rebaño aunque sea bien organizado y que bale muy á tempo, muy fuerte y muy sinfónicamente? No, no le incluyo en los otros. Es usted para mí de los unos, de los pocos unos.

Tengo en mi poder *La ciutat vella*³⁴, que me dedicó y envié a Pulido³⁵ la suya. Y no quiero escribirle más despacio hasta leerlas despacio. Porque, amigo, ganas he tenido ni tanto que leer ni tanto que escribir. Y como si fuera poco las novedades me he puesto á leer Shakespeare y á leer de nuevo sistemáticamente á Platón, en inglés y en griego, respectivamente, claro está.

Una de las cosas que preparo es un trabajo de conjunto sobre la literatura catalana contemporánea³⁶, algo que espero y deseo que no agrade ni aquí ni ahí. Y con la que

33. Carta del 1-I-1907. Conservada a la Casa Museo Unamuno.

34. Barcelona, Universal 1907. Figura citada en la obra *An Unamuno Source Book* de M. M.^a E. Valdés.

35. Con este nombre existe Ángel Pulido, médico, escritor y político español nacido en Madrid en 1852.

36. Unamuno no llegó a elaborar ningún estudio de conjunto sobre literatura catalana. A finales de siglo, publicó varios artículos sobre obras de S. Rusiñol, E. Guanyabens y N. Oller. Más tarde, también dedicó algún artículo a Xènius.

sobre todo la compararé, es con la portuguesa también contemporánea. Apenas se parecen y de ahí la ventaja, de compararlas. Y ya verá usted qué cosas saldrán.

Pronto volveré á escribirle y en tanto le deseo para 1908 salud, ánimo y guerra. Es su amigo

Miguel unamuno

Lleva el membrete «EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. Particular». Fotocopia facilitada también por la nieta de J: Vallmitjana, Sra. Ana Sagi.

III

No sé, amigo mío, el tiempo que hace abrigo el propósito de escribirle una larga carta hablándoles de sus libros y en relación con ellos de esa ciudad. Y aún hay más y es que deseo escribirle á usted en público. Pero... Ponga usted aquí muchas cosas. Por ahora me limito á desearle un año de salud, fe, libertad y trabajo y que no le moleste demasiado la posesión de la vulgaridad ambiente. Esta parece se espesa cada día más en España toda (Claro que no excluyo á eso) sabe es su amigo

Miguel de Unamuno

Salamanca 10-I-10

Tarjeta postal dirigida a Don J. V. Colominas, Rambla de Prat 17, 2º, Barcelona, Gracia., cuya fotocopia me proporcionó Ana Sagi. Conste mi agradecimiento más sincero, ya que tuvo que solicitar las cartas a familiares suyos de Caracas y me las fotocopió sin ninguna reserva.

IV

21-XII-1912

Sr. D. José M^a de Sucre

Mi querido y no olvidado amigo: En estos días de vacaciones de Navidad, en un breve respiro de la vida de lucha (conmigo y con los demás) y de trabajo que traigo, me he puesto a revisar el ingente montón de las cartas no contestadas y me encuentro con una de usted de 30 de mayo 1910 (!!!)³⁷ y una postal de hace un año³⁸ En ésta, al desearme un buen año 1912 –que para mí no ha sido tan malo pues en él he engañado bastante bien a la vida y a la muerte y he agitado algo a estos pobres labriegos a quienes los magnates latinofundarios arrojan de su tierra para sustituirlos con terceros, ovejas o cerdos– me decía usted: «El año pasado por estas días como hablábamos de V. con Mara-

37. Carta conservada en la Casa Museo Unamuno y citada en la nota 16.

38. Posible confusión de Unamuno, pues la postal de Sucre conservada es de diciembre de 1910, en la que desea un feliz 1911. Otra posibilidad, aunque remota, es que una segunda posible postal –esa sí de diciembre de 1911– se hubiera perdido.

gall!³⁹. Qué angustia!». Es verdad y a mí aun me dura. Según vaya pasando el tiempo nos iremos dando mejor cuenta de lo que perdimos todos y perdió la patria –España, no sólo Cataluña– con la muerte de aquel hombre tan hombre, tan insustituible.

Tengo muchas ganas de volver a esa *encisadora* Barcelona⁴⁰, que atrae y repele a la vez, frente a la cual no cabe sino amor u odio –o ambas cosas mezcladas– y volver, como le dije a Maragall varias veces, independiente, en silencio, sin compromiso alguno, a oír y ver más que a hablar y ser visto. Y correr otros rincones catalanes; tocar la tierra y no sólo la ciudad.

Nuestro amigo Leopoldo Gutiérrez Abascal⁴¹ trasladó su casa y familia a Madrid (Mendizábal, 47, pral) donde ahora vive. El verano pasado no coincidimos en Bilbao. Sé por mi hijo mayor, que estudia arquitectura en Madrid, que ha mejorado mucho. El desea que nos veamos pero yo le tengo una repulsión instintiva, que no trato de explicar, es decir, de justificar, a la villa y Corte⁴². Pronto harán tres años que no he estado en ella y entonces, por brevísimo tiempo y por precisión; la pasada Semana Santa la pasé casi toda en el Escorial, viendo de noche el resplandor de Madrid, y no me acerqué más a él. Además esto, Salamanca me retiene cada vez más y de salir, recorro Castilla o voy a Portugal.

¿Como anda por dentro esa Barcelona? Pues por fuera ya veo que vuelve a uno de los alternantes períodos de prosperidad⁴³. Lo que me interesa es lo espiritual. Mantengo alguna correspondencia con Xènius⁴⁴, pero esto representa un cierta tendencia y ve y juzga desde ella lo demás. Fuera de eso, leo *La Publicidad*⁴⁵ pero saco poco en limpio.

Yo me he pasado el año con cosas de agitación agraria y haciendo los ensayos sobre el sentimiento trágico de la vida que me ha publicado «La España Moderna»⁴⁶.

Ya sabe que no le olvida su amigo

Miguel de Unamuno

39. Murió en diciembre de 1911. Gran amigo de Unamuno, Josep M. de Sucre, I. Ribera i Rovira, entre otros. Vide, además, nota 17.

40. Unamuno estuvo en Barcelona en tres ocasiones: 1889, 1906 y 1906. El viaje que más le impactó en este aspecto fue el de 1906, hasta el punto que Barcelona se le convierte en tema epistolar, periodístico y poético.

41. Amigo vasco de Unamuno. La correspondencia entre ambos se puede leer en *Cartas íntimas*, en edición de J. González de Durama, publicada por Eguski, Bilbao, 1986.

42. Es conocida la aversión de Unamuno hacia Madrid. A los 16 años, en su primer contacto con la capital de España, ya le impresiona desfavorablemente. Véase su artículo del año 1902 «Ciudad y Campo. De mis impresiones de Madrid», publicado primero en «*Nuestro Tiempo*» (nº 19, p. 100) y después recogido en *OC*. (editorial Escelicer), I p. 1011.

43. Es la época del Noucentisme, de E. Prat de la Riba, del dinamismo del Institut d'Estudis Catalans –fundado en 1907– de los años previos a la constitución de la Mancomunitat de Cataluña, etc.

44. La correspondencia con Eugeni d'Ors permanece inédita. Xènius, escribió a Unamuno 27 cartas, que abarcan de 1904 a 1920. Según familiares del ensayista catalán, las cartas de Unamuno probablemente se han perdido, aunque reconocen que quedan muchos legajos orsianos por catalogar en Vilanova y la Geltrú.

45. Desde joven, Unamuno confiesa que es lector de este periódico de Barcelona.

46. Revista fundada por J. Lázaro Galdiano en 1889. Se publicó hasta 1914. En ella aparecieron muchos artículos de Unamuno. Puede servir de guía para conocerlos la consulta de la revista, los tomos de la OC de Unamuno y, parcialmente, la obra recién aparecida *Literatura y Periodismo en las Revistas del Fin de Siglo. Estudio e Índices (1888-1907)*. (Ediciones Júcar, Madrid, 1991) de M.^a Pilar Celma.

Lleva el mismo membrete impreso que el de la carta anterior. Carta recuperada gracias a la amabilidad del señor Ramón Borràs que en su archivo particular conserva muchas cartas de múltiples personalidades, dirigidas a J. M. de Sucre.

V

26-III-1913

Sr. D. Gustavo Gili

Muy señor mío: He recibido los 11 volúmenes de las Obras de D. Juan Maragall⁴⁷, que por encargo de Da. Clara Noble⁴⁸, su viuda, me sirvió usted. Escribo a ella diciéndole lo que a usted le digo ahora y es que he de leerlo con la devoción que siento por aquel mi inolvidable amigo –el hombre más bueno que he conocido– y pienso dedicar a su honra no ya algunos artículos sino tal vez un folleto.

Queda suyo afmo. s.s.

Miguel de Unamuno

Mismo membrete que el de las cartas anteriores. Fotocopia proporcionada directamente por la propia editorial.

VI

En Portugal, donde pasé mes y medio con mi familia, recibí su primera carta⁴⁹, amigo mío, y luego aquí la segunda, en protesta por lo de la bergaminada⁵⁰. Y como no sé cuando le podré escribir con sosiego –mi correspondencia ha aumentado considerablemente en estos días– le pongo estas líneas. Lo que ha sido eso ya se irá sabiendo. Mi delito el mantenerme becerro orejano, rehuyendo tierra o marca de ganadería política y velar porque el claustro universitario no se convirtiese en abyecto colegio electoral. Pero peor que la beocia caciquil de arriba –y de muy arriba– es el ambiente de cobardía y de pordiosería de abajo; da tristeza. Ahora con esto me quedo más libre. Hace unos días cumplí los 50⁵¹; me quedan pues, diez años de vida activa. Y en diez años...! Luego a jubilarme de la acción. Volveré a escribirle. Muy su amigo

Unamuno

47. Recuérdese que Unamuno prologó uno de los volúmenes de las *Obras Completas* de Maragall, concretamente el tomo XXII.

48. En el archivo familiar de la familia Maragall de Barcelona no se conserva ninguna carta más de Unamuno a Juan Maragall o a su viuda Clara Noble.

49. Probablemente carta del 9-VIII-1914 y de septiembre de 1914 en la que sobre la arbitrariedad de José Bergamín dice Sucre: «¿Qué ha sido esto entrañable Don Miguel. Afortunadamente tiene Ud. sobrado talento para no ser Ministro...».

50. Clara alusión a la destitución de Unamuno como Rector firmada por el Ministro de Instrucción Pública, José Bergamín.

51. Unamuno nació el 29 de septiembre de 1864.

Salamanca, 6-X-14

Tarjeta postal dirigida a D. José M.^a de Sucre. Carmen 30, pral. Ateneo enciclopédico popular. Barcelona. Conservada también en el archivo particular del Sr. Ramon Borràs.

VII

He recibido, amigo mío, su «Solitaris»⁵², que entra en mi ya rica colección de libros catalanes; me propongo releerlo cuando lo pueda hacer con calma, que estos días de agitada expectación no está el ánimo para poesías⁵³. Preferiré hablarle a no escribirle. Queda su amigo

Miguel de Unamuno

Salamanca, 4-XII-18

Tarjeta postal dirigida a D. I. Ribera Rovira, Plaza Lesseps, 15, Barcelona. Carta del archivo familiar, cuya fotocopia tuvo a bien mandarme su hijo Antoni Ribera.

VIII

Sr. Dn. I. L. Ribera-Rovira

Precisamente recibí su carta⁵⁴, mi querido amigo, el día en que me vino a ver nuestro común amigo Casas-Carbó⁵⁵, que pasaba por aquí con rumbo a *nuestro* Portugal. Venía lleno de sus fantasías mediterráneas para unir las a fantasías atlánticas. Le hablé de mi última visita a Portugal, el verano pasado, y de cómo encontré aquello.

Y ahora a lo de Mihai Tican Rumano⁵⁶. Las tres cuartillas adjuntas son una respuesta a su pedido⁵⁷. El fondo del prólogo me lo ha inspirado largas conversaciones que tuve en París con un amigo mío ciudadano húngaro⁵⁸ de Transilvania que era, de tipo, un completo gitano. Como lo era otro amigo mío, hindú, que pasaría aquí por un legítimo *caló*. Esto del gitanismo me ha preocupado mucho. Hay gitanos, aunque empiezan a escasear,

52. En *An Unamuno Source Book* se lee: *Solitaris*. Barcelona, Ràfols, 1918.

53. Solapada alusión a la I Guerra Mundial.

54. Carta probablemente perdida ya que en el archivo de la Casa Museo las únicas cartas conservadas de fecha cercana son una del 19-IX-1920, muy lejana en el tiempo, y otra del 21-III-1936, posterior a la de Unamuno.

55. Escritor, editor y político catalán (1858-1943). Tuvo una larga e interesantísima correspondencia con Unamuno, conservada en la Casa Museo Unamuno de Salamanca.

56. Unamuno comienza el prólogo así: «Escritor rumano, gran amigo de España, que publicó aquí un semanario, *Dacia*, y que tanto contribuyó a agrupar a los «Amigos de Rumanía», en Barcelona, y a los «Amigos de España» en Bucarest». Es autor de la obra *La España de hoy*.

57. Véase el trabajo de Unamuno titulado *Prólogo al libro La España de hoy del escritor rumano Mihail Tican Rumano, OC.* (Escelicer), VIII, pp. 1147-1149. Y también: A. Ribera, «Notes al marge d'un pròleg i dues lletres». «*Antologia dels fets. Les idees i els homes d'Occident*», nº 7, noviembre 1947.

58. No identificado.

hasta en el Pirineo vasco. Que no hablan sino vascuence y suelen llamarse Echeverría o Jáuregui. Ciboure, junto a San Juan de Luz, fué no hace un siglo, cuartel general de gitanos. No sé si Tican, en su libro⁵⁹, se habría fijado en ello, pero he querido en mi prólogo marcar eso. Ya sabe usted que dicen que Don Niceto⁶⁰, como Joselito⁶¹ y el bailarín Ortega⁶², tiene sangre gitana. De todos modos ahí va eso. Tampoco sé si a los rumanos les gustará que les tengan por balcánicos. A mí estos pueblos balcánicos me son muy simpáticos.

Me gustará ampliar aun más mis relaciones con rumanos. Conocí, entre otros a Jorga⁶³.

Sabe cuan su amigo es

Miguel de Unamuno

Salamanca, 17-III-1936.

Carta mecanografiada, cuya fotocopia me ha proporcionado también Antoni Ribera. Se conserva una copia en la Casa-Museo Unamuno. A pesar de haberse publicado ya en *Ahora* y en *Antología* (ver nota 57) creo que su inclusión en este trabajo queda justificada porque es una de las *tres* únicas cartas de Unamuno a I. Ribera Rovira, conservadas hasta la fecha, y por su contenido tan interesante.

IX

Sr. D. Juan Gili
Londres

Mi estimado amigo: No recuerdo –así ando de memoria!– si le envié la autorización que me pedía para la edición de extractos de mis obras para la lectura en Universidades y Escuelas Inglesas.

En todo caso sirva esta carta de tal autorización. Usted seleccionará los extractos y los ordenará y desde ahora le doy mi placet a su trabajo.

Sabe cuan amigo es

Miguel de Unamuno

Salamanca, 11-V-1936.

Fotocopia recibida de la editorial G. Gili. Lleva escudo y membrete de la Universidad de Salamanca: «Universidad de Salamanca. Rectorado».

59. *La España de hoy*.

60. Alusión a Niceto Alcalá Zamora (1877-1949).

61. Sobrenombre del torero José Gómez García (1895-1920), muerto trágicamente en la Plaza de Toros de Talavera.

62. Apellido andaluz de raza gitana, cuyos miembros (Gabriela Ortega, Enrique Ortega y Regla Ortega, entre otros), cultivaron el flamenco y el toreo.

63. Probable referencia a Jorgu Jordan, el gran filósofo y romanista rumano nacido en Bucarest el año 1888, estudioso también de Unamuno.